

# Un giro en el guion

33 años hacía que no cruzaba el umbral de una iglesia. Toda una vida. A solas consigo misma dejó al corazón llorar a rienda suelta. Y vaya si lloró.

12/04/2017

Los buenos guiones de cine tienen un momento crucial llamado “punto de no retorno” o “el momento en el que todo está perdido”. Es la escena en el que el personaje toca fondo, el público deja de comer palomitas y todo está negro, muy negro.

Así se encontraba Luisa, sólo que no se trataba de una *peli*. Era todo crudamente real. Sin embargo, tras una grave trance hospitalario, contra toda esperanza, salió adelante. Y Luisa quiso dar gracias. ¿A quién?

33 años hacía que no cruzaba el umbral de una iglesia. Toda una vida. Pero entró y avanzó hasta el primer banco. Apenas le importó que hubiese una Misa y que le mirasen. A solas consigo misma dejó al corazón llorar a rienda suelta. Y vaya si lloró.

Y pasó lo inesperado. El cura la vio, y como pastor que era, bajó a darle un pañuelo. Y ese gesto trajo detrás una explosión de gracia. Fue un antes y un después. Alguien más grande que ella, había cambiado el guion de toda la película.

\*\*\*\*\*

*La historia de Luisa forma parte del reportaje RESET, en el que varias*

*personas han compartido su tiempo para hablar de su vida, de heridas, de caídas y levantadas, de eso tan humano que es errar y necesitar ser perdonado, de necesitar amar y ser amado. De la alegría de encontrar la misericordia de Dios en el “sacramento de la alegría”.*

---

pdf | Documento generado  
automáticamente desde <https://opusdei.org/es-hn/article/historia-sobre-la-confesion-sacramento-de-alegría-y-paz/> (14/02/2026)